



**AMBIENTES**  
✦ que cuidan, inspiran y ✦  
promueven el desarrollo





**Directora General**

Astrid Cáceres Cárdenas

**Adriana Velásquez Lasprilla**

Subdirector General

**Directora de Primera Infancia**

Julie Pauline Trujillo Vanegas

**Subdirección de Atención Integral Interinstitucional**

Yohana Cristina Niño Pinto.

**Subdirección de Atención Integral Familiar y Comunitaria**

Juan Felipe Valencia Montoya.

**Subdirección de Atención Integral Propia e Intercultural**

Juan Carlos Muchavisoy Chindoy.

Este documento se construyó con los aportes de las siguientes personas:

Diana Carolina Guerrero Mejía

Viviana Carolina Osorio Rodríguez

Jeimy Alejandra Forero Alvarado (2025)

**Corrección de estilo**

Oficina Asesora de Comunicaciones

**Diagramación y diseño**

Dirección de Primera Infancia

**Coordinación editorial**

Betty Leonor Monzón Cifuentes

Grupo Imagen Corporativa

Edición marzo 2026



## AMBIENTES: QUE CUIDAN, INSPIRAN Y PROMUEVEN EL DESARROLLO

“Todas las niñas y los niños, independientemente de su contexto sociocultural, tienen el potencial para desarrollar sus habilidades si, desde el inicio de la vida, cuentan con un ambiente que los acoga desde el cuidado, el respeto y la confianza; un ambiente donde cada detalle importa y donde se reconoce a cada niña y niño en su particularidad... Más allá de disponer objetos, se trata de ubicarlos con intención para permitir la interacción, la exploración, la apropiación del mundo y la construcción de sentidos.”

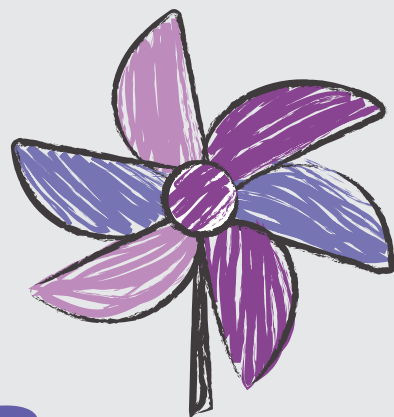
Dirección de Primera Infancia





# TABLA DE CONTENIDO

1. Presentación .....	9
2. Reconocer el territorio y los contextos .....	10
2.1 ¿Por qué es importante reconocer el territorio? .....	10
2.2. Andar el territorio: pistas para descubrir el espacio que habitamos .....	12
3. Ambientes, interacciones y cuidado como gesto ético .....	13
3.1. ¿Qué son los ambientes en la educación inicial? .....	14
3.2. El ambiente que acompaña: un lenguaje que Invita .....	15
3.3 Diseñar un ambiente es un acto de escucha amorosa .....	16
4. Espacio y ambiente: escenarios que se habitan .....	18
4.1 Espacios fijos .....	18
4.1.1 Espacios especializados .....	19
4.1.2 Espacios itinerantes o efímeros .....	21
5. Diseñar, transformar y disponer un ambiente .....	22
5.1 ¿Cómo podemos hacerlo en las modalidades de Educación Inicial? .....	24
5.1.1 Modalidad Institucional .....	24
5.1.2 Modalidad Familiar y Comunitaria .....	26
5.1.3 Modalidad Propia e Intercultural .....	27
6. Materiales con sentido: aliados del juego y la exploración .....	28



**Somos**

**Ambientes Enriquecedores  
para la Primera Infancia**

# 1. Presentación

Este documento está dirigido a las madres, padres comunitarios, agentes educativos y equipos que acompañan la atención integral de las niñas y los niños desde los servicios de educación inicial, en cada una de las modalidades del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). Su propósito es ofrecer orientaciones claras, sensibles e inspiradoras para la creación, transformación y apropiación de ambientes que acojan, cuiden y promuevan el desarrollo integral de la infancia a partir de la gestación.

En este sentido, se reconoce que los ambientes no son solo estructuras físicas o mobiliarios organizados para “contener”. Son escenarios vivos, sensibles y simbólicos que reflejan la manera como concebimos a las niñas y los niños, la educación inicial y la relación que se teje entre los sujetos que los habitan. Son espacios cargados de sentido, que expresan identidad, vínculos, lenguajes, estéticas, emociones y posibilidades de aprendizaje. Cada espacio, cada objeto, cada relación configura una narrativa que revela nuestra postura ética frente a la infancia.

Los ambientes son, además, una manifestación tangible de la intencionalidad pedagógica de la educación inicial y del compromiso ético por garantizar los derechos de las niñas y los niños, tal como lo establece la Ley 1804 de 2016 – Ley de Cero a Siempre. Son parte fundamental del ejercicio de cuidado calificado y del reconocimiento de la infancia como un momento vital y único, con características, intereses y lenguajes propios.

Es así como este documento, se nutre de múltiples voces: de filosofías pedagógicas que han influido profundamente en la educación inicial como Reggio Emilia, los postulados de María Montessori y las contribuciones de Lev Vygotsky; así como de experiencias situadas, desarrolladas por madres, padres comunitarios, agentes educativos y equipos interdisciplinarios en los distintos territorios de Colombia. En ese diálogo entre lo conceptual y el accionar, se construye una propuesta que busca fortalecer una mirada integral del ambiente como espacio de vida, de aprendizaje y de construcción de sentidos.

Desde esta perspectiva, cada ambiente debe ser pensado como un lugar que acoge, que cuida y que inspira; un espacio que propicia el juego, la curiosidad, la autonomía, el arte, la literatura, las interacciones, la conversación y la exploración del mundo. Un ambiente que dignifica la experiencia infantil, que respeta los tiempos y las particularidades de cada niña y niño, y que se transforma junto con ellos a través de sus preguntas, descubrimientos e intereses.

## 2. Reconocer el territorio y los contextos

Cuando hablamos de ambientes pedagógicos dispuestos para las niñas y los niños que hacen parte de los servicios del ICBF, es fundamental situarse en el territorio que se habita. Esto implica comprender las dinámicas sociales, culturales y naturales que lo atraviesan, así como la cotidianidad que comparten quienes lo habitan. Reconocer el territorio no es solo ubicar un lugar en el mapa: es leer sus significados, descubrir sus memorias, escuchar sus historias y valorar los saberes que allí se entretajan.

Cada territorio es único y tiene una identidad propia que se expresa en sus paisajes, sus lenguajes, sus rituales, sus materiales, sus formas de habitar. Por ello, los ambientes pedagógicos no pueden pensarse como escenarios neutros o estandarizados, sino como espacios vivos, profundamente conectados con la cultura y la experiencia cotidiana de las comunidades.

### 2.1 ¿Por qué es importante reconocer el territorio?

- Porque el territorio habla de las niñas, los niños y sus familias: de lo que viven, lo que sienten, lo que saben, lo que recuerdan, lo que sueñan.
- Porque permite construir ambientes pertinentes, significativos y acogedores, que reflejen la diversidad, los lenguajes propios y las formas particulares de vivir en cada lugar.
- Porque desde allí es posible tejer vínculos genuinos entre el ambiente y la vida cotidiana, fortaleciendo la identidad individual y colectiva.



Este reconocimiento puede comenzar con preguntas sencillas, que inviten a mirar con otros ojos lo que ya se habita, permitiendo ver lo extraordinario en lo cotidiano:

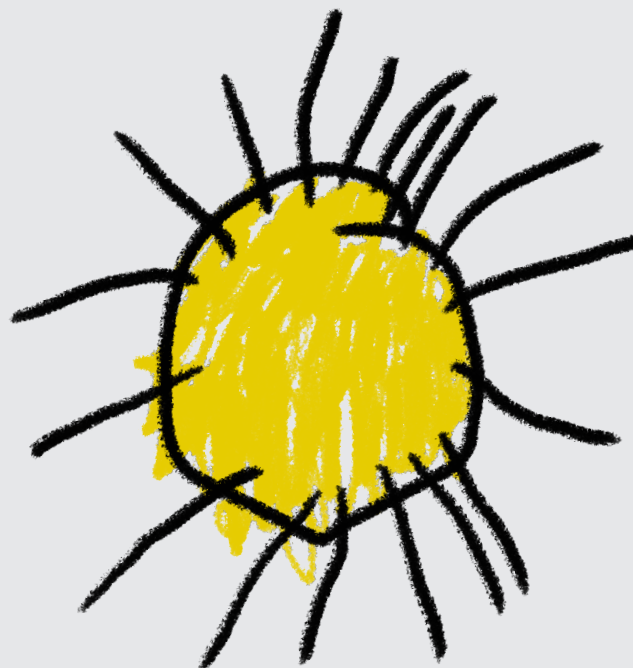
- ¿Cómo es el territorio que habito junto a las niñas y los niños?
- ¿Qué aspectos considero representativos de este territorio? (personas, sonidos, plantas, objetos, prácticas culturales, rituales, oficios, juegos tradicionales, etc.)
- ¿Qué cualidades físicas y naturales tiene este lugar? (paisaje, clima, fauna, flora, materiales que encontramos en la naturaleza, colores del entorno, olores, texturas...)
- ¿Qué historias, relatos y memorias circulan en el territorio?
- ¿Cómo se construye y se vive la cotidianidad aquí?



## 2.2. Andar el territorio: pistas para descubrir el espacio que habitamos

Reconocer el territorio es una experiencia que se vive y se construye desde el encuentro con el entorno y sus habitantes. Para ello, es posible poner en práctica acciones sencillas:

- **Caminar el barrio o la vereda con mirada curiosa y sensible:** observar lo que niñas y niños miran, lo que les llama la atención, lo que señalan o preguntan. Caminar con ellos es caminar con otra mirada.
- **Conversar con las familias y otros actores comunitarios:** conocer los saberes que traen, las historias que recuerdan, los valores que comparten y las prácticas que los vinculan con el territorio.
- **Documentar el entorno:** a través de registros fotográficos, dibujos, mapas colectivos, cartografías, recolección de objetos significativos, entre otros lenguajes que permitan narrar y comprender el lugar que se habita.
- **Incorporar elementos del territorio en los ambientes pedagógicos:** utilizar materiales naturales, objetos locales, sonidos del entorno, imágenes del lugar. Así, se fortalece una conexión real entre la Unidad de Servicio y el mundo que habitan las niñas y los niños.
- **Valorar los lenguajes y expresiones propias de la comunidad:** incluir palabras, canciones, juegos, dichos, danzas y otras manifestaciones que configuran la identidad local y permiten a los niños y niñas reconocerse en lo que los rodea.



### 3. Ambientes, interacciones y cuidado como gesto ético

*Un ambiente en su conjunto empático, o sea, capaz de captar, pero también de brindar sentido a las vivencias de las personas que lo habitan». Carla Rinaldi*

Los ambientes en la educación inicial no pueden pensarse de manera aislada ni como un aspecto físico. Están profundamente ligados a las interacciones que allí ocurren y al cuidado como aspecto esencial de la práctica pedagógica. Son escenarios donde se tejen relaciones cotidianas, donde se expresa el afecto, la escucha, el reconocimiento del otro y el respeto por la diversidad de formas de ser, sentir y aprender.

Situar el cuidado como un elemento transcendental en el ambiente implica reconocerlo como un gesto ético que atraviesa todas las acciones que configuran la cotidianidad en los servicios. Cuidar no se reduce a proteger o garantizar condiciones físicas de seguridad; cuidar es también una forma de estar con el otro, de hacer presencia con sensibilidad, de mirar con atención, de contener con ternura y de ofrecer tiempos y espacios para que las emociones puedan expresarse sin juicio.

Cuando el ambiente es comprendido como espacio de cuidado, se transforma en un entorno donde se escucha con apertura, donde se espera sin prisa, donde se acompaña desde el respeto profundo por los ritmos de la infancia. Es un espacio que reconoce y valida la singularidad de cada niña y niño, permitiendo que el vínculo se fortalezca y que los aprendizajes emerjan en un entorno emocionalmente seguro.

Desde esta perspectiva, el cuidado no es un acto ocasional, sino una práctica constante que se materializa en los detalles: en

la forma de recibir a cada niña, niño al llegar, en la disposición de los materiales, en el tono de voz, en la mirada que acoge, en el gesto que calma, en el silencio que acompaña. Así, el ambiente se convierte en un reflejo de las relaciones que allí se construyen, y en una expresión concreta del compromiso ético del adulto con el bienestar y el desarrollo integral de la primera infancia.

***En este sentido, los ambientes deben diseñarse y vivirse como escenarios que posibiliten relaciones sensibles, cercanas y auténticas. El ambiente también cuida, en la medida en que permite la expresión de las emociones, ofrece contención simbólica y física, y favorece experiencias de encuentro, escucha y reconocimiento mutuo.***

#### **Preguntas para reflexionar:**

- ¿De qué manera el ambiente que hemos construido refleja nuestras formas de cuidar?
- ¿Qué gestos cotidianos usamos para contener, escuchar y acompañar?
- ¿Qué papel tiene el ambiente en la construcción de vínculos afectivos y aprendizajes significativos?
- ¿Cómo involucramos a las niñas y los niños en el diseño y transformación del ambiente?
- ¿Qué cambios podríamos hacer en nuestro ambiente para que sea más ético, más humano, más sensible?

### 3.1. ¿Qué son los ambientes en la educación inicial?

Los ambientes pedagógicos en la educación inicial son escenarios que favorecen la experiencia, la exploración, el juego, el arte, la creación, el pensamiento crítico y las interacciones significativas. Son contextos diseñados intencionalmente para favorecer el desarrollo integral de las niñas y los niños, respondiendo a sus necesidades, intereses, lenguajes y formas de habitar el mundo.

Desde la filosofía educativa de Reggio Emilia, el ambiente se reconoce como el “tercer maestro”, pues a través de su organización, estética y materiales, se potencia el desarrollo y se favorecen múltiples lenguajes expresivos. En la pedagogía Montessori, el ambiente intencionado permite que las niñas y los niños se desplacen con libertad,



tomen decisiones de manera autónoma y construyan su aprendizaje a partir de la experiencia directa, tanto individual como colectiva. Para Vygotsky, el entorno constituye un espacio de mediación sociocultural, donde los aprendizajes se construyen en la interacción con otros y con el contexto.

En nuestro contexto colombiano, pensar en los ambientes implica reconocer y poner en diálogo los saberes locales, las voces de las familias, los referentes culturales, las estéticas propias del territorio y la riqueza de lo cotidiano. El ambiente se convierte así en un espacio de vida que acoge la diversidad, donde se expresan los afectos, se fortalecen los vínculos y se hace visible la cultura desde sus propios recorridos, cosmovisiones y formas de habitar el mundo.

Un ambiente que invita a la exploración, que despierta la curiosidad, que se transforma a partir de las preguntas y los intereses de las niñas y los niños, es un ambiente que potencia el desarrollo con sentido. Es también un escenario de participación, donde los sujetos tienen la posibilidad de transformar el espacio, resignificarlo y apropiarse de él. Por ello, el diseño de los ambientes no debe concebirse únicamente desde una mirada estructural o técnica, sino como una construcción colectiva que requiere escucha, reflexión, sensibilidad y compromiso ético con la infancia.

- ¿Qué queremos que sientan las niñas y los niños cuando habitan el ambiente que disponemos para ellos?
- ¿Cómo se reflejan las voces, intereses y lenguajes de las niñas y los niños en los ambientes que construimos?
- ¿Qué aspectos del territorio, la cultura y los saberes propios están presentes en nuestros espacios propuestos?

### 3.2. El ambiente que acompaña: un lenguaje que invita

Imaginemos, por un momento, que el ambiente es un abrazo. Un abrazo que no se da con los brazos, sino con los colores, con la luz que acaricia, con la textura de los materiales, el calor de las miradas y la generosidad de un espacio que se abre para acoger.

- ¿Qué nos dice ese abrazo?
- ¿Cómo nos invita a jugar, a explorar, a conversar con lo que nos rodea?
- ¿Cómo escucha, cómo habla, cómo cuida?

Los espacios que habitamos junto a las niñas y los niños son más que paredes, muebles y objetos: son paisajes vivos que respiran, que hablan en silencio, que invitan a imaginar y a descubrir. El ambiente se vuelve una posibilidad: de juego, de pregunta, de movimiento, de encuentro.

Cada gesto, cada objeto, cada rincón cuenta una historia, tiene diversas funciones que sobre pasan lo práctico y están definidas incluso por emociones, esto desde el diseño emocional adquiere sentido en tanto se diseña un ambiente, un espacio de juego o de exploración para el otro.

***Reconocer el ambiente como un poderoso movilizador del desarrollo infantil nos invita a mirarlo con otros ojos. Como una piel sensible que refleja las culturas, las emociones y las voces de quienes lo habitan. Es espejo que devuelve la imagen de la infancia en acción, y ventana abierta al mundo, que invita a asomarse con asombro y curiosidad.***



### **3.3 Diseñar un ambiente es un acto de escucha amorosa**

Escuchar las preguntas que hacen los cuerpos, las manos, los silencios, los juegos. Y desde ahí, con intención y afecto, imaginar posibilidades: Organizar, disponer, sugerir... no para controlar, sino para abrir caminos. No para dirigir, sino para acompañar.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, a continuación, se presentan algunos principios fundamentales que pueden servir como pistas y posibilitadores para el diseño y la construcción de ambientes.



**Interactivos:**

Proponen experiencias que invitan a descubrir, experimentar, construir y crear. Están llenos de posibilidades que favorecen aprendizajes activos, cooperativos y creativos.

**Acogedores:**

Son ambientes que invitan a sentirse seguros, tranquilos y valorados. Se caracterizan por estar organizados con armonía, estética y cuidado, evitando la sobrecarga de materiales para favorecer el bienestar y la exploración libre.

**Funcionales:**

Están pensados para responder a los intereses, ritmos y necesidades del grupo. La distribución del espacio y los materiales favorece la autonomía, el movimiento y el desarrollo de experiencias significativas.

**Relacionales:**

Favorecen el encuentro, la conversación, el juego compartido y la construcción de vínculos afectivos con pares y adultos. El espacio facilita la interacción y el reconocimiento mutuo.

**Participativos:**

Ofrecen oportunidades para que niñas y niños transformen el espacio, tomen decisiones y expresen sus ideas. El ambiente se convierte así en un escenario de participación, inclusiva y respetuosa.

**Seguros:**

Promueven el bienestar físico, emocional y social. Son espacios donde niñas y niños se sienten protegidos, respetados y valorados, generando confianza para participar, expresarse y relacionarse con libertad.

**Cotidianos:**

Reflejan la vida diaria y el contexto cultural de las niñas y los niños. Incorporan objetos, prácticas y saberes del entorno, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la conexión con su realidad más cercana.

**Flexibles:**

Se adaptan a lo que sucede cada día. Los materiales y la organización del espacio pueden reorganizarse según los intereses, emociones y necesidades que van emergiendo en las experiencias cotidianas.

## 4. Espacio y ambiente: Escenarios que se habitan

*«El hombre solo gradualmente inició la plena experiencia de sí mismo en el espacio, en el ámbito de la vida cotidiana, usando para ello todos sus sentidos». Edward Hall*

Los espacios pedagógicos no son simplemente lugares físicos delimitados por paredes, techos y mobiliarios. Son escenarios vivos y significativos que acogen las experiencias, los sueños, la imaginación y el juego de las niñas, los niños y sus familias. En ellos se teje la vida cotidiana, se cultivan vínculos, se expresan emociones, se movilizan saberes y se abren caminos para la creación y el descubrimiento.

Habitar un espacio es mucho más que ocuparlo: es dotarlo de sentido, transformarlo desde la experiencia, hacerlo propio a través de los lenguajes múltiples. Cada ambiente dispuesto para la educación inicial debe convertirse en una invitación permanente a explorar, a sentir, a preguntar, a transformar. Por eso, los espacios no son neutros ni se construyen al azar: están cargados de intenciones, de apuestas estéticas, de vínculos con el territorio y con la cultura que los nutre.

*El ambiente, entendido como un tercer educador, es tan importante como las relaciones humanas y las experiencias propuestas. En él, cada detalle —la luz, los materiales, la disposición del mobiliario, los sonidos, los colores, las texturas— comunica algo y abre posibilidades para el encuentro, el juego, la creación y el pensamiento.*

### 4.1 Espacios fijos

Los espacios fijos son aquellos que hacen parte de una infraestructura estable, construida o adecuada especialmente para el funcionamiento de los servicios de Educación Inicial. Estos espacios están dispuestos para recibir, cuidar y acompañar a las niñas y los niños, brindándoles condiciones físicas, emocionales y simbólicas que favorezcan su bienestar, desarrollo y participación.

El reto está en que estos espacios fijos no se conviertan en estructuras rígidas o estáticas, sino en escenarios flexibles y dinámicos, capaces de adaptarse a los intereses, necesidades y particularidades de cada grupo de niñas y niños. Espacios que, aun siendo estables, estén en constante transformación, enriquecidos por las voces, las huellas y las experiencias de quienes los habitan.

A continuación, se proponen algunas orientaciones para el diseño y disposición de estos espacios, teniendo en cuenta los rangos etarios de las niñas y los niños que los habitan:



### 4.1.1 Espacios especializados

Habitar un espacio es mucho más que estar en él: es dejar huella, hacer propio el entorno, construir relaciones entre el cuerpo, los objetos y el ambiente. Esta triada - espacio, objeto y cuerpo - se transforma constantemente, permitiendo a cada niña y niño vivir y construir sentidos. Pensar en estos espacios implica tener presente el momento del desarrollo en que se encuentran, sus necesidades de exploración, movimiento, expresión y contención.

#### *Para bebés (0 a 1 año)*

En este momento del desarrollo la relación con el entorno es muy poderosa en términos sensoriales y afectivos. El espacio debe ser envolvente, amoroso, seguro y contenedor. Se privilegian ambientes que ofrezcan seguridad física y emocional, a través de una disposición cuidadosa que invite al vínculo, al descubrimiento y al bienestar integral.

- Dispone: colchonetas, telas colgantes, túneles suaves y tapetes con diferentes texturas y materiales, que inviten a la exploración desde el suelo, promoviendo el movimiento libre y el contacto con el mundo a ras del piso. Derecho al piso.
- Ubica cestos o cajas con elementos cercanos a su cotidianidad y objetos naturales, que despierten la curiosidad, favorezcan la exploración, la transformación y el juego libre.
- Ofrece libros manipulables que inviten al disfrute de las imágenes, al descubrimiento de formas y colores, y acompaña su uso mediante una narración cercana, sensible y afectiva.
- Incluye mobiliario sin esquinas filosas, que permita el tránsito seguro, favorezca la autonomía inicial y facilite el reconocimiento del cuerpo en relación con el espacio.

### **iManos a la obra!**

- Cuida los sonidos, prioriza tonos suaves, música tranquila, sonidos de la naturaleza y expresiones propias de su cultura. El entorno sonoro debe ser armónico y respetuoso, favoreciendo la serenidad y la conexión emocional.
- Apuesta por ambientes cercano, utiliza luz natural, colores neutros o cálidos, y texturas agradables al tacto que inviten a la calma y a la exploración sensorial desde la seguridad y el bienestar.





### *Para niñas y niños de 1 a 3 años*

Es un momento de grandes conquistas motoras, sensoriales y cognitivas. Los espacios deben ofrecer la posibilidad de desplazarse libremente, manipular objetos de diversa índole, experimentar con los sentidos y comenzar a simbolizar y nombrar el mundo que les rodea. La exploración es activa, intensa y multisensorial.

### **¡Manos a la obra!**

- Diseña ambientes versátiles, que puedan transformarse con facilidad según los intereses de las niñas y los niños.
- Incorpora materiales naturales (arena, agua, tierra, hojas), utensilios reales de uso cotidiano (ollas, cucharones, cepillos), herramientas sencillas (palas, rodillos), y objetos no estructurados (cajas, tubos, maderas) que amplíen las posibilidades del juego libre y simbólico.
- Invita al movimiento: crea circuitos, rampas, zonas para escalar, empujar, rodar y trepar.
- Dispone de espacios que hablen del territorio: utiliza sonidos, texturas, imágenes y objetos que conecten a las niñas y los niños con su cultura, su comunidad y su entorno.
- Considera espacios descanso, la alimentación, la higiene y la interacción, respetando los ritmos de cada niña y niño.
- Invita a que las niñas y los niños participen en la organización y transformación del espacio.

### *Para niñas y niños de 3 a 5 años:*

En este momento del desarrollo, la autonomía, el pensamiento simbólico, las preguntas y las interacciones se potencian de manera significativa. Las niñas y los niños comienzan a construir una comprensión más compleja del mundo, a través del lenguaje, el juego cooperativo y la expresión simbólica. Por ello, necesitan ambientes que les permitan tomar decisiones, proponer ideas, construir colectivamente, crear hipótesis y transformar su entorno mediante la interacción con otras niñas, niños y sus familias.

### **¡Manos a la obra!**

- Propicia rincones, nichos, talleres, proyectos y asambleas donde las niñas y los niños puedan conversar, planear, crear, negociar y resolver conflictos.
- Ofrece materiales diversos: de arte, elementos reciclados, objetos de la naturaleza y recursos que respondan a sus intereses, para potenciar la creatividad, el juego simbólico, la expresión y la experimentación.
- Asegura que el ambiente convoque a la participación y a la toma de decisiones cotidianas, promoviendo la escucha, la corresponsabilidad y el respeto por las ideas propias y de los demás.
- Invita a que las niñas y los niños participen en la organización y transformación del espacio, reconociéndolos como protagonistas activos en la construcción de ambientes que reflejan sus preguntas, descubrimientos y maneras de estar en el mundo.



### 4.1.2 Espacios itinerantes o efímeros

Son espacios que se transforman y flexibilizan. No están fijos en un solo lugar, sino que se instalan temporalmente en hogares, parques, salones comunales o cualquier otro lugar donde se dé el encuentro con las niñas, los niños y sus familias.

Su diseño parte del contexto y se adapta a él, siempre respetando criterios de seguridad, estética y significancia cultural. Son facilitados por agentes educativos o profesionales interdisciplinarios que intencionan experiencias en clave de juego, arte, literatura y exploración.

#### Espacios en encuentros grupales o en el hogar

Su propósito es generar experiencias significativas que promuevan la conexión, el aprendizaje y la creatividad. Estos espacios se diseñan de manera flexible, adaptándose al ritmo y las necesidades de cada encuentro, ya sea en el hogar o en un grupo, respetando siempre la diversidad y las características de los participantes.

El objetivo de estos espacios es fomentar experiencias colectivas que fortalezcan los vínculos entre las niñas, los niños y sus familias, creando un ambiente que no solo depende de los materiales, sino también de las interacciones y construcciones que se viven en el desarrollo de cada encuentro.

### ¡Manos a la obra!

- Crea experiencias que sorprendan y convoquen a todos los sentidos.
- Usa elementos livianos, flexibles y portátiles: canastos, telas, cajas, alfombras, objetos naturales.
- Incluye propuestas sensoriales, artísticas y narrativas.
- Valora lo que hay en el territorio: materiales del entorno, costumbres, músicas y sabores.

#### En espacios abiertos, públicos y comunes

Los ambientes dispuestos en espacios públicos, comunitarios y abiertos tienen como principio la versatilidad, la flexibilidad y la sencillez. Con pocos elementos es posible crear un espacio intencionado que propicie el encuentro, el juego, la exploración, el disfrute del paisaje y la vinculación con los elementos del entorno. Aunque puede ser transitorio, este tipo de espacio manifiesta la apropiación y la transformación simbólica de lugares que cotidianamente habitan las familias, las niñas y los niños.

### ¡Manos a la obra!

- Piensa en experiencias sencillas que vinculen las materialidades del entorno: luz, clima, condiciones geográficas, texturas, sonidos.
- Vincula objetos fáciles de disponer, que generen preguntas e interés al transitar el espacio.





## 5. Diseñar, transformar y disponer un ambiente

«Para que el espacio sea representable y habitable, para que podamos inscribirnos en él, debe contar historias, tener todo un espesor simbólico, imaginario, legendario». Michèle Petit

Diseñar, transformar y disponer ambientes que respondan a los principios de la educación inicial, a las características del territorio, al grupo de niñas, niños y familias, y a las particularidades de cada modalidad de atención, requiere un proceso reflexivo y situado. Para ello, es importante:

Reconocer el espacio que se desea transformar.

Se propone realizar un registro fotográfico del entorno tal como se encuentra actualmente, lo cual permitirá observar con detenimiento sus características, recursos disponibles y posibilidades de intervención.

- En la modalidad institucional, registrar los espacios pedagógicos que habitan las niñas y los niños dentro de los CDI, HI, CAI o DIER.
- En la modalidad familiar y comunitaria, registrar los espacios de encuentro en el hogar o comunitarios de los servicios HCB FAMI, HCB FAMI Bienvenir o HCB.
- En la modalidad propia e intercultural, registrar los espacios donde se desarrollan los encuentros con las niñas, los niños, las familias o en las UCAS.

Si es posible, imprime las fotos o revísalas en un dispositivo digital. A partir de estas imágenes, identifica:

- ¿Qué elementos, objetos, materiales, mobiliario y recursos están presentes?
- ¿Qué características tiene actualmente el espacio?
- ¿Qué aspectos podrían transformarse?
- ¿Cómo intervenir para lograrlo?

Este ejercicio permite reconocer el estado actual del espacio, los elementos que lo componen y sus condiciones físicas, estéticas y pedagógicas. Partir del contexto, de los lugares que cohabitamos con las niñas y los niños, y de los principios de realidad, nos ayuda a emprender procesos de transformación sinceros, pertinentes y situados.

El espacio el cual se habita tiene el potencial de convertirse en un territorio narrado, que nos acoge y representa. La capacidad de transformarlo comienza con la mirada y el movimiento, y se enriquece con la presencia, la acción y el juego.

A través del juego, el espacio cambia de forma y sentido. Una mesa deja de ser mesa y se convierte en refugio o cueva; unas telas dejan de estar en la cama y se transforman en paredes, techos o puertas. Esta capacidad de resignificar objetos y materiales es propia de las niñas y los niños. Por ello, el ambiente debe inspirar e invitar a imaginar, crear y transformar.

***El acto creativo permite que el espacio adquiera múltiples atributos. Nos impulsa a reconocer, explorar, apropiarnos, jugar, metaforizar y transformar. Y es justamente esto lo que nos hace sentir seguros, libres y acogidos.***

## 5.1 ¿Cómo podemos hacerlo en las modalidades de Educación Inicial?

Para disponer de un ambiente adecuado para los diferentes servicios que conforman el ICBF, es esencial reconocer las características particulares de cada modalidad, ya que cada una de ellas responde a necesidades y contextos específicos. Este reconocimiento permitirá diseñar un espacio que se adapte tanto a las características del servicio como a las de los participantes, teniendo en cuenta los diferentes contextos culturales y territoriales.

El diseño de cada Unidad de Servicios (UDS) debe ser flexible y ajustarse a las particularidades de cada modalidad. Es fundamental que el ambiente tenga en cuenta las particularidades culturales y territoriales de cada comunidad. De esta forma, se garantiza que los espacios respondan a los intereses de las niñas, niños, familias y educadores, respetando sus identidades y vínculos con el entorno en el que viven.

Cada modalidad - ya sea institucional, familiar, comunitaria o propia e intercultural— debe ser entendida en función de su naturaleza, las características de los participantes y el territorio donde se encuentra. A continuación, se detallan algunas consideraciones para cada modalidad:

### 5.1.1 Modalidad Institucional

La modalidad institucional del ICBF atiende a niñas y niños de primera infancia, así como a sus familias o cuidadores, priorizando la atención desde los 2 años hasta los 4 años, 11 meses y 29 días. Se desarrolla en infraestructuras construidas o adaptadas específicamente para la atención integral, con condiciones que favorecen el desarrollo de experiencias diversas durante la jornada.

Incluye los siguientes servicios:

- Centros de Desarrollo Infantil (CDI)
- Centros de Educación Inicial (CEI)
- Hogares Infantiles (HI)
- Desarrollo Infantil en Establecimientos de Reclusión Penitenciaria (DIER)

En estos espacios, que son fijos y estables, los grupos de niñas y niños —acompañados por su agente educativo— se benefician de ambientes organizados de forma intencionada para fomentar la participación, la autonomía, la exploración y el encuentro.

Se sugiere pensar el ambiente como un conjunto de espacios simultáneos que inviten al juego, la investigación, la pregunta, la expresión por medio de distintos lenguajes, y el ejercicio de la libertad, por ejemplo:

- Un rincón o nichos de juego donde las niñas y los niños representen escenas de su vida cotidiana.
- Un área de construcción con bloques, maderas, elementos naturales y materiales no estructurados.
- Un espacio para el arte con acceso libre a materiales como pinturas, papeles, telas y arcillas.
- Un espacio de lectura que invite a la conversación, la narración y la imaginación.
- Un ambiente para la exploración sensorial, con texturas, sonidos, luces y objetos curiosos.
- Un espacio flexible para el movimiento libre, el descanso o el encuentro colectivo.

Estos espacios deben pensarse como escenarios vivos, en transformación constante, según los intereses, necesidades y expresiones de las niñas y los niños. Los agentes educativos cumplen un rol clave en su diseño y la disposición permanente, así como en la escucha atenta de lo que sucede en ellos.



Mapa elaborado por Alejandra Forero

### 5.1.2 Modalidad Familiar y Comunitaria

La modalidad Familiar y Comunitaria está dirigida a personas en periodo de gestación, niñas y niños de primera infancia, de acuerdo con las necesidades familiares y características territoriales. La población varía de acuerdo con las características de cada servicio de la modalidad. Opera especialmente en zonas rurales y la periferia de espacios urbanos.

- HCB FAMI
- HCB FAMI- Bienvenir
- Jardín Comunitario de Bienestar
- Educación Inicial en el Hogar
- Hogar comunitario de bienestar HCB

La atención se da generalmente en el domicilio de la madre o padre comunitario, en las que se adecua alguno espacio para el desarrollo de la atención; son escenarios fijos, variados en sus dimensiones y en general suelen funcionar como espacios en los que transcurren todos momentos cotidianos de la prestación de servicios, por ello, se transforman a lo largo de la rutina para vivir las experiencias pedagógicas, los momentos de alimentación y los encuentros con las familias, pero también se da en espacios comunitarios como bibliotecas públicas, casas de la cultura, salones comunales y otros, así como espacios públicos, plazas centrales, parques entre otros que resultan ser de carácter colectivo. Así como particularmente la atención es prestada en los domicilios de las familias que participan.

Mapa elaborado por Alejandra Forero

Por esto sugerimos los espacios puedan ser pensados para que la ambientación sea efímera, que contenga diversos elementos al alcance de las familias, con propuestas sencillas, pero inspiradoras, que permitan el juego, la exploración y el vínculo.



### 5.1.3 Modalidad Propia e Intercultural

Se enfoca en las mujeres gestantes, niñas y niños hasta los cuatro (4) años, 11 meses 29 días, que requieren de una atención integral e intercultural, con pertinencia y calidad, en coherencia con las particularidades de sus territorios y su identidad cultural. Con el propósito de garantizar el servicio de educación inicial en el marco de la atención integral, con estrategias pedagógicas y acciones pertinentes, oportunas y de calidad, respondiendo a las características propias de sus territorios y comunidades.

- Proyectos propios y autónomos de educación inicial
- Educación Inicial Propia e intercultural
- Educación inicial Campesina
- Espacios Interculturales de Educación Inicial

Estos espacios pueden estar pensados con las comunidades, concertados con ellos, pues deben responder a las miradas propias, ser flexibles y acordes con el sistema de creencias, identidades y ritualidades de cada comunidad, proponemos algunas formas de organización y disposición:



## 6. Materiales con sentido: aliados del juego y la exploración

Al momento de disponer un espacio, es fundamental reflexionar sobre los materiales que lo conforman, entendiendo que estos hacen parte de la vida misma de los entornos en los que interactúan las niñas y los niños. Los materiales no son solo elementos decorativos o utilitarios; tienen un carácter favorecedor de experiencias, actúan como mediadores de sentido, movilizan emociones, despiertan la curiosidad y permiten a las niñas y los niños construir su propio conocimiento a partir de la exploración.

En este sentido, el material se convierte en un lenguaje más del ambiente: habla, sugiere, invita, potencia. Por ello, su elección y disposición deben realizarse con intención, teniendo en cuenta el momento del desarrollo en el que se encuentran las niñas y los niños, su cercanía al contexto, su versatilidad, su riqueza sensorial y la posibilidad de ser resignificado en el juego y la creación.

Aunque en algunos momentos se ha pensado que un espacio “rico” es aquel que está lleno de múltiples materiales, colores, formas y texturas, es importante reconocer que no se trata de cantidad, sino de sentido en el accionar pedagógico y en el potenciamiento del desarrollo infantil. Materiales simples, naturales, provenientes del entorno o significativos para la cultura local pueden tener un gran valor pedagógico si son dispuestos de forma accesible, permitiendo que las niñas y los niños los usen de manera autónoma, creativa y segura.

El ambiente, en diálogo con los materiales, se convierte así en un escenario donde el cuerpo, los sentidos, la imaginación y el pensamiento se encuentran. Disponer materiales con intención es un gesto pedagógico y ético que permite que cada niña y niño sea protagonista de sus descubrimientos, de sus juegos y de la manera en que se apropia del mundo.

“El contacto que establecen las niñas y los niños con los materiales, las herramientas, los utensilios y los objetos de la vida cotidiana, permite que los procesos sensoriales, que son la base para aproximarse al mundo y apropiarlo, se activen y vayan afinándose. La interacción y la apropiación de este conjunto de elementos con sus características como densidad, peso, forma, tamaño, texturas, temperaturas y usos, entre otras, les invitan a movilizar sus capacidades para explorar y experimentar, así como a construir y resolver problemas, formular hipótesis y establecer relaciones.” “Ambientes que inspiran. Materiales pedagógicos para la educación inicial”, publicada por el MEN (2014).

Reconocer las posibilidades que ofrecen los materiales contribuye a que las experiencias desarrolladas con las niñas, los niños y sus familias estén llenas de interacción y asombro. Acciones cotidianas como vaciar, llenar, agitar, envasar o contener, potencian sus capacidades desde el pensamiento lógico, permitiéndoles construir conceptos relacionados con el tamaño, la forma, la cantidad y la comparación. A su vez, otras acciones como amasar, tocar, descomponer o transformar materiales, fortalecen nociones sobre los cambios físicos, las propiedades de los objetos y el pensamiento creativo.

Por consiguiente, se sugiere contar con una variedad de materiales que amplíen las posibilidades de exploración, juego, creación y expresión de las niñas y los niños, teniendo en cuenta su momento de desarrollo, sus intereses y el contexto cultural y territorial en el que habitan. Estos materiales deben estar al alcance de los niños y las niñas, organizados de forma intencionada y accesible, permitiendo su uso libre y autónomo.

Se pueden clasificar en diferentes tipos, según su origen, función y características:



### **Materiales naturales:**

Son aquellos que provienen del entorno y permiten establecer una relación directa con la naturaleza. Su diversidad de texturas, formas, olores, colores y temperaturas los convierte en grandes potenciadores del juego sensorial y la conexión con el territorio. Incluyen elementos como semillas, piedras, palos, tierra, hojas, agua, arena, arcilla, greda, frutos secos, flores, conchas marinas, entre otros. Además de despertar la curiosidad, estos materiales favorecen la construcción de vínculos afectivos con el entorno natural y cultural.

## Materiales estructurados:

Son aquellos diseñados con una finalidad educativa o didáctica específica, que permiten trabajar conceptos como forma, tamaño, color, cantidad, relación parte-todo, seriación, correspondencia y lógica. Suelen tener estructuras definidas y estar orientados al desarrollo de habilidades cognitivas, motrices y de pensamiento matemático o espacial. Ejemplos de estos son los cubos, rompecabezas, bloques lógicos, encajables, ábacos, dominós o tableros de clasificación.



## Materiales reutilizados de origen industrial:

Son objetos de uso cotidiano o desecho que, al resignificarse en clave pedagógica, ofrecen múltiples posibilidades para el juego simbólico, la creación y la experimentación. Se caracterizan por su diversidad de formas, tamaños, colores y texturas, lo que potencia la imaginación y la capacidad creativa de las niñas y los niños. Incluyen elementos como tapas, tubos, botellas, cartones, cajas, telas, retazos, recipientes plásticos, botones, latas, cilindros o maderas recuperadas. Su uso también promueve prácticas sostenibles y de cuidado del medio ambiente, al dar un nuevo sentido a lo que habitualmente se desecha.



Todos estos materiales, cuando son ofrecidos con sentido pedagógico, permiten que los ambientes cobren vida, se transformen junto a las experiencias, y reflejen la diversidad de lenguajes, intereses y formas de estar en el mundo que habitan las niñas y los niños.

### ***Preguntas para reflexionar sobre el uso de materiales en la educación inicial***

- ***¿Qué materiales han generado mayor interés, exploración o disfrute en las niñas y los niños en sus experiencias cotidianas?***
- ***¿En qué medida los materiales que ofrecemos están conectados con el contexto territorial y cultural de las familias y comunidades? ¿Qué sentidos pedagógicos adquieren cuando incorporamos elementos del entorno cercano?***
- ***¿Qué criterios tenemos en cuenta al seleccionar y disponer los materiales en el ambiente?***
- ***¿Cómo aseguramos que respondan a las necesidades, intereses y lenguajes de las niñas y los niños?***
- ***¿Qué tipo de usos y transformaciones hacen los niños y las niñas con los materiales?***
- ***¿Cómo favorecemos su autonomía, creatividad y capacidad de resignificar lo que les rodea?***

Para seguir soñando y construyendo ambientes con sentido

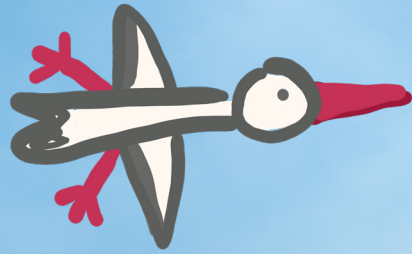
Diseñar, transformar y habitar ambientes que cuidan, inspiran y promueven el desarrollo implica mucho más que organizar espacios o disponer materiales. Es, ante todo, un acto pedagógico, ético y político que refleja la forma como concebimos a la infancia, la educación inicial y los

vínculos que tejemos con las niñas, los niños, sus familias y los territorios. Los ambientes, en su diversidad de formas, texturas, colores, sonidos y relaciones, tienen el poder de despertar la curiosidad, de convocar al juego, de abrir caminos para la exploración, la expresión y el pensamiento.

Este documento ha querido ser una invitación a mirar el ambiente con otros ojos: con sensibilidad, con escucha, con intención. Desde los espacios fijos hasta los itinerantes; desde las infraestructuras construidas hasta los rincones improvisados en casas, parques o salones comunales; todos los ambientes tienen el potencial de convertirse en escenarios vivos y significativos, cuando están pensados desde la experiencia, la cultura, el territorio y la voz de la infancia.

Así, más que un conjunto de objetos o recursos, el ambiente se configura como un lenguaje que acompaña, acoge y comunica. Un lenguaje que habla de cuidado, de vínculos, de identidades, de memorias y de posibilidades. Reconocerlo como un “tercer maestro” - como lo plantea la filosofía Reggio Emilia - es comprender que cada elección que hacemos en su diseño y disposición deja una huella en el desarrollo, el bienestar y los aprendizajes de las niñas y los niños.

Esperamos que estas orientaciones sean una herramienta viva, situada y transformadora. Que acompañen los procesos de maestras, madres y padres comunitarios, agentes educativos, profesionales y equipos territoriales en su tarea cotidiana de construir ambientes donde la infancia pueda ser vivida con dignidad, libertad, alegría y sentido.

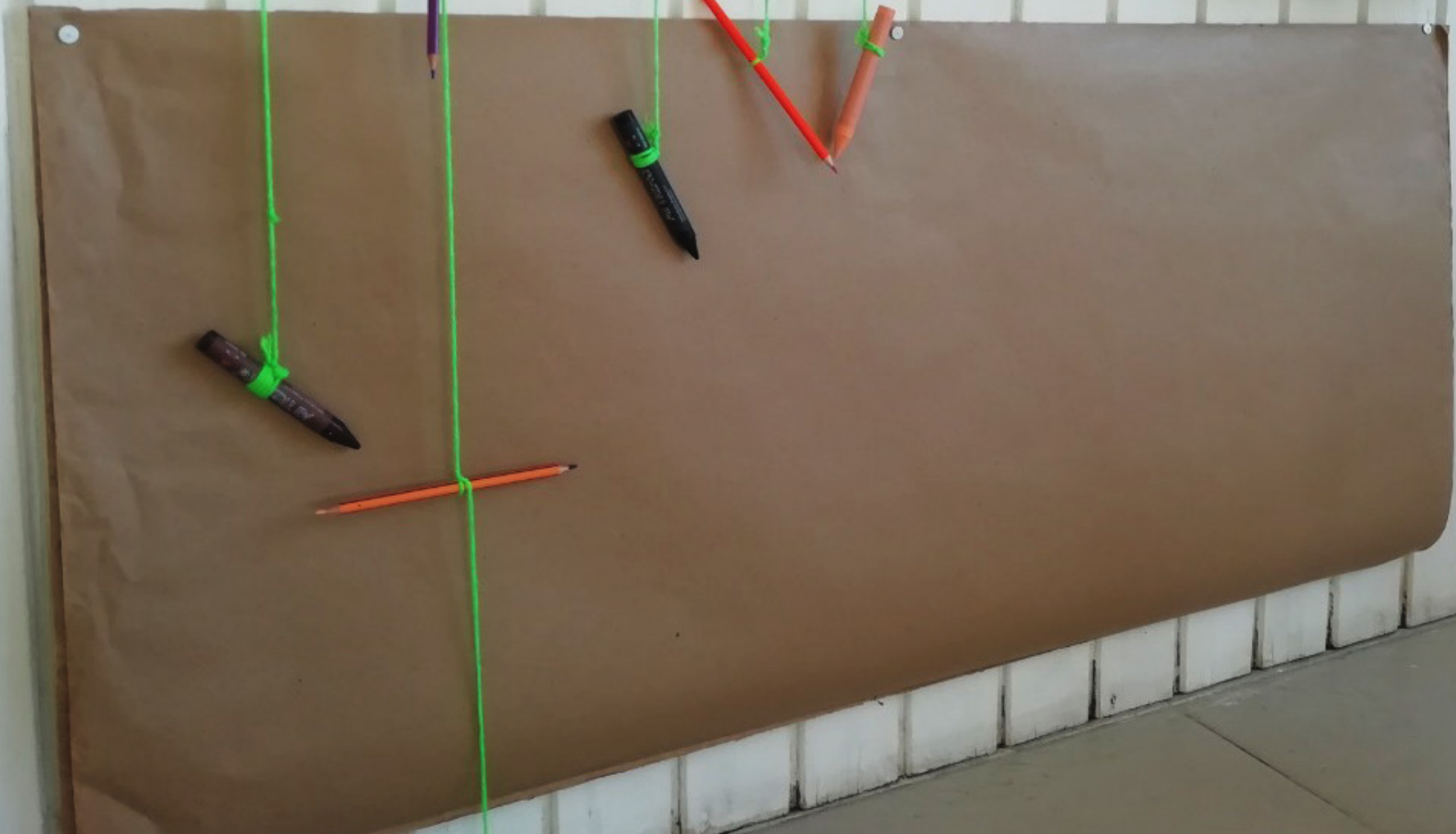


## Para terminar: ¿cómo te sueñas tu ambiente pedagógico?

Visualízalo, dibújalo, escribe sobre él, compártelo con otras y otros... y empieza a construirlo desde lo posible, desde lo cotidiano, desde lo que ya habitas con las niñas y los niños.

Cada gesto, cada rincón y cada material que eliges con intención es una oportunidad para hacer realidad ese ambiente que cuida inspira y transforma. Este documento también es tuyo: siéntete libre de intervenirlo, de apropiarte de él, de enriquecerlo con tus ideas, tus imágenes, tus experiencias y tus sueños pedagógicos.





# Bibliografía

- Edwards, C., Gandini, L., & Forman, G. (Eds.). (1998). *The hundred languages of children: The Reggio Emilia approach—Advanced reflections* (2nd ed.). Ablex Publishing.
- Hall, E. T. (1966). *The hidden dimension*. Anchor Books.
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2014). *Ambientes que inspiran: Materiales pedagógicos para la educación inicial*. Dirección de Primera Infancia. [https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-345089\\_recurso\\_1.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-345089_recurso_1.pdf)
- Montessori, M. (1936). *El niño: El secreto de la infancia*. Ediciones Diana.
- Petit, M. (2008). *Leer el mundo: Experiencias actuales de transmisión cultural*. Fondo de Cultura Económica.
- Rinaldi, C. (2006). *In dialogue with Reggio Emilia: Listening, researching and learning*. Routledge.
- Trueba Marcano, B. (2015). *Espacios en armonía: Propuestas de actuación en ambientes para la infancia*. Octaedro.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Forero Alvarado, J. A., Lemus Bohórquez, C. M., Lozano Herman, N. E., Echeverry Echeverry, N. E., & Secretaría de Educación del Distrito. (2022). *Interacciones, ambientes y espacios de cuidado [Cartilla]*. Caja de herramientas: Educación inicial para ser y crecer. Secretaría de Educación del Distrito.

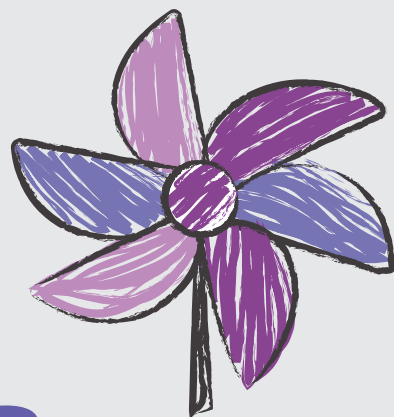




Cristina juega

TITO Y PEPITA  
Anita Law

Tengo miedo



**Somos**

**Ambientes Enriquecedores  
para la Primera Infancia**







LÍNEA DE  
ATENCIÓN A  
NIÑOS, NIÑAS  
Y ADOLESCENTES.  
PROTECCIÓN · EMERGENCIA · ORIENTACIÓN

Línea gratuita nacional ICBF:  
**01 8000 91 80 80**  
**[www.icbf.gov.co](http://www.icbf.gov.co)**

